

Entrevistas

Entrevista al profesor Claudio Bio

Podrías contarnos Claudio, ¿Cómo fue tu proceso desde tu formación de pregrado hasta la actualidad?

Dentro de mi formación de pregrado, están incluidas varias experiencias, algunas tienen que ver con el estudio y otras tienen que ver con el acercamiento a las prácticas deportivas con personas con discapacidad. En el año 1991 comencé a estudiar educación Física y en el 1992 trabajé en una colonia de verano para personas con discapacidad en la municipalidad de San Isidro y ese fue mi primer acercamiento. Después empecé a trabajar durante el profesorado para olimpiadas especiales argentinas, dentro del área de natación e hice una carrera larga de natación en varias olimpiadas, fui técnico nacional en varias olimpiadas en dos juegos internacionales de olimpiadas especiales. A partir de esas experiencias formativas, empecé a trabajar en el servicio nacional de rehabilitación con Marcela Brali y Pocho Ramírez, además en piletas para personas con discapacidad.

Antes de recibirme ya había tomado varios cursos de natación para personas con discapacidad, dentro de la carrera yo me recibí en el 94 tome la materia optativa educación Física adaptada, en donde recibí formación específica y experiencias de trabajo en el área especial en deporte y recreación, recibiendo formación y experiencia.

¿Cómo es el trabajo actual como docente de Educación Física en el campo de la discapacidad y la accesibilidad?

En el trabajo en CRUB, realmente estoy viviendo esta experiencia de las trayectorias accesibles con gran riqueza porque realmente es un desafío más allá de la problemática que requiere unírnos y trabajar en conjunto, en equipo, encontrar alternativas, dialogar, y esto cuando se hace en equipo se hace mucho más llevadero, escuchar, dejar que el otro opine, permitirnos todo tipo de observación y comunicación que nos enriquezca, porque si nos enriquecemos nosotros como docentes y no docentes, equipo directivo, se enriquece el estudiantado en general y realmente muy gratificante.

Dentro de las emociones que representan a tu trabajo, ¿cuáles nos puedes decir que son las habituales?

En cuanto a las emociones, creo que la satisfacción es el regalo de todos los días, pero la sensación más gratificante que encuentro es la sorpresa porque cuando acontece algo que uno no espera, es doblemente más satisfactoria.

En base a tu práctica y conocimiento del área ¿Cuánto le falta a nuestra ciudad y región, en el desarrollo de políticas de inclusión? ¿Cuáles considerás que deberían ser los pasos a seguir?

En cuanto a políticas inclusivas en Bariloche y la región, creo que falta mucho pero que por suerte hay un legado de 25 años de instituciones. Falta generar espacios que generen inclusión, tanto para la persona con discapacidad como para las personas en general, entender que las personas tienen necesidades y posibilidades. No se le puede ofrecer lo mismo, entonces, cuando esos espacios aparecen las necesidades en docentes y familiar de generar un cambio y después la sociedad entera es la que entiende que hay otras opciones, que las personas con discapacidad pueden hacer otras cosas de una manera diversa y hay que presentar las propuestas de un modo distinto por parte de la sociedad.

Hay un desafío muy grande todavía de generar más espacios para que se reconozca a la persona con discapacidad por lo que tiene, y no pedirle lo que no puede hacer. Que eso es algo que sigue aconteciendo y es básicamente ver lo que no hay, o sea, la sociedad insiste en buscar, criticar lo que no hay, o por aquello que no tienen, y no generar un acercamiento por lo que sí hay y ofrecer algo para lo que hay. Estudiar con las posibilidades y aunque genere una incomodidad y quedar petrificados, nos cuesta salir a buscar nuevas ofertas a los docentes y políticos. Bariloche sigue sin tener un servicio de transporte público accesible, eso es algo inaudito, es algo que no se puede permitir, Bariloche tienen muchísimos barrios sin vereda y de compartir el espacio público, esto es algo que en los últimos años se está remodelando el espacio público, pero los frentistas siguen sin pensar que las personas se pueden movilizar y tienen que recorrer espacios en común, espacios de encuentros con la sociedad y muchas personas no pueden salir de su barrio, no pueden hacer los recorridos más sencillos, por nombrar solo algunas cosas.

Las políticas de inclusión, hay que estar muy atentos en comprender que la diada pobreza y discapacidad hay que desarmarla y eso es dándole a las personas con discapacidad un trabajo digno, una vida digna, un estudio, un transporte, todas las posibilidades, en definitiva atacar la pobreza es atacar la discapacidad y viceversa, entonces algo en común es ofrecer dignidad, que la persona con discapacidad acceda a bienes culturales, económicos y sociales, que le den mejores experiencias y que le den una vida digna,

mejores experiencias para desarrollarse como ser humano, y luego esa persona con lo que logre ganar podrá acceder a mejores bienes y desempeñarse mejor.

Desde tu rol de Coordinador del Área de Accesibilidad de la UNCO, ¿Cuáles fueron tus objetivos iniciales y cuál es la situación actual del Área?

Desde el área de la coordinación llevo muy pocos meses, vengo trabajando hace varios años como tutor, y si bien estamos acompañados por central, hasta ahora mientras vivió rosario Olivares nos acompañó, pero es tanta la tarea que hay que realizar, tanta cantidad de cosas, que el frente es muy amplio todavía, tenemos que seguir buscando alternativas para los estudiantes, generando conciencia que hay estudiantes en situación con discapacidad y requiere otra mirada, hay que desnaturalizar que el hecho que acontezca dentro del ambiente académico, quiero decir, que no se tienen que suponer que la otra persona es alguien que entiende las cosas como yo, quizás esa otra persona hay que preguntarle cómo lo ve, como lo quiere realizar, como lo entiende, dar opciones y después exigir exactamente igual que a los demás pero primero hay que dar oportunidades, entonces cuando esa persona rinde muchas veces te da una sorpresa y el docente encuentra unas nuevas formas de enseñar, además va a poder usar esos recursos y estrategias para el resto de sus alumnos y alumnas. Eso es inclusión, si algo es bueno para uno, es bueno para todos, tenga o no tenga discapacidad.

¿Querés contarnos algo más para nuestros lectores del campo de la Educación Física?

En este momento estamos intentando buscar alternativas para la formación a través de talleres vivenciales para ver cómo se pueda generar nuevos recursos y estrategias en forma vivencial, no teórica. Estamos tratando de llevar un registro de las acciones que se realizan y los progresos de las personas en situación de discapacidad, todas las carreras que han comenzado y a la vez buscamos difusión, mas conexión con otras universidades con institutos en la región y en el país donde a la vez podamos compartir experiencias y crecer en forma conjunta porque en este momento global es necesario sentirnos acompañados, porque nosotros generamos acompañamientos y apoyos pero también necesitamos corroborar si el camino por donde vamos es acertado. Es un día a día, pero en general es una tarea desgastante pero la satisfacción que progresan los estudiantes es saber que todo el equipo y la unidad académica genera cambios constructivos es muy bueno, y cuando hablo de la unidad académica no solo son los docentes, sino todas las personas que están dentro, el personal de mantenimiento, de seguridad, los no docentes, se tejen redes de conocernos, de acompañarnos, en definitiva se crece. La persona con

discapacidad conoce toda la vida universitaria, conoce y se llena de experiencias y en definitiva queda una vida más digna para esa persona.

